

NATIVE AD

EL DESCONOCIMIENTO FINANCIERO CUESTA DINERO: ¿POR QUÉ SEGUIMOS SIN PLANIFICAR NUESTRAS FINANZAS?

España ocupa el puesto 24 de 27 países en cultura financiera, según Eurostat. Un déficit que no solo refleja un problema educativo, sino que impacta directamente en el bolsillo de millones de familias. Contratar productos inadecuados, vivir sin presupuesto o posponer decisiones clave no son solo errores aislados: son hábitos que erosionan la estabilidad económica a lo largo del tiempo.

Contenido desarrollado por OVB. Expansión no ha participado en la redacción del artículo.

Harald Ortner, director general de OVB Allfinanz España, lo resume sin rodeos: *“La educación financiera es la llave que abre las puertas a la estabilidad y la tranquilidad económica. Muchas veces, simplemente, no sabemos que existen herramientas rentables al alcance de cualquiera. No hace falta tener una gran cantidad de dinero para empezar a planificar”*.

Del cortoplacismo al control consciente

Ortner reconoce que España ha avanzado: *“Hace veinte años, el ahorro era casi siempre cortoplacista. Hoy, cada vez más personas entienden que se necesita una estrategia financiera a medio y largo plazo”*. Pero insiste en que el paso definitivo es dejar atrás la improvisación y empezar a tomar decisiones con objetivos claros, evaluando el progreso y ajustando cuando sea necesario.

El reto es cultural: en un país donde la educación financiera no forma parte del currículo escolar, muchas decisiones se toman *“a salto de mata”*, reaccionando a los imprevistos en lugar de anticiparlos. Y, como recuerda Harald Ortner, *“en finanzas, reaccionar tarde suele ser más caro que actuar a tiempo”*.

Comprender cómo funcionan los productos financieros no es un lujo, sino una necesidad básica. OVB Allfinanz España desarrolla talleres y contenidos formativos para acercar este conocimiento a todos los públicos. *“Queremos crear una sociedad financieramente más sana y responsable”*, subraya Ortner.

Asesoramiento personalizado y seguimiento

“Tener un consultor financiero es tan importante como acudir a un abogado o a un médico”, sostiene. La clave está en que ese consultor no actúe como un vendedor de productos, sino como un analista de la situación familiar, capaz de identificar las opciones más adecuadas para cada etapa de la vida.

Ahorrar no es *“lo que sobra”* a final de mes, sino una acción deliberada que se ejecuta al principio. Reservar



España está a la cola de Europa en cultura financiera. La falta de planificación sigue costando dinero a los hogares, pero existen estrategias realistas para cambiar la tendencia.

un porcentaje fijo de los ingresos, fijar objetivos medibles y comparar precios antes de cualquier gasto relevante, incluido el ahorro, son hábitos que generan resultados sostenibles. *“Es el hábito lo que hace que funcione, no la excepción”*, recuerda Harald Ortner.

El coste de la inacción

Cada error financiero, desde mantener un seguro inadecuado hasta no renegociar una hipoteca, tiene un coste real que, acumulado, puede suponer miles de euros a lo largo de los años. La dificultad está en que la mayoría de esos costes no se perciben de forma inmediata.

“Sin planificación, las familias tienden a caer en soluciones de urgencia, como créditos de consumo o rescates anticipados de ahorro, que acaban siendo mucho más caros que la prevención”, explica el director general de OVB Allfinanz España. El conocimiento financiero actúa como un *“mapa de carreteras”* que reduce los desvíos costosos.

Ortner identifica tres grandes

barreras para planificar:

Desconocimiento funcional: *“Muchos no ven que un presupuesto es tan sencillo como una lista de ingresos y gastos. Se vive mes a mes, sin hoja de ruta”*.

Falsa inseguridad: *“Existe la creencia de que solo quienes tienen grandes patrimonios necesitan planear, cuando en realidad distribuir ingresos limitados es lo que construye libertad financiera”*.

Falta de acompañamiento: *“Un consultor es como un entrenador personal: no impone, acompaña y adapta el plan para que sea viable y se cumpla”*.

Tres claves prácticas para evitar que el desconocimiento cueste dinero

Decidir con criterio: analizar cada producto financiero (cuentas, préstamos, seguros) para conocer su función y coste real. Sin esa información, es fácil pagar de más o renunciar a mejores opciones.

Presupuesto con propósito: de-

dicar 10 minutos al inicio del mes a estructurar ingresos y gastos, incorporando el ahorro como una partida fija, aunque sea simbólica.

Revisión anual: evaluar una vez al año si el plan sigue siendo coherente con la situación personal. Eliminar productos duplicados o gastos innecesarios libera liquidez de forma inmediata.

Harald Ortner concluye que la mejor forma de proteger el futuro es empezar en el presente. *“Planificar no es limitarse, es darse margen de maniobra. La diferencia entre llegar justo o con holgura a fin de mes suele estar en decisiones que tomaste mucho antes”*.

Cuando la inflación y la incertidumbre ponen a prueba las finanzas familiares, la educación financiera se convierte en una herramienta esencial para mantener la estabilidad. Y, como recuerda Ortner, *“no hace falta esperar a tener mucho dinero para empezar: lo importante es empezar con lo que se tiene y dejar que el hábito haga el resto”*.